

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2026**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TESALONICENSES**

Mensaje seis

Llamados al reino de Dios y Su gloria

Lectura bíblica: 1 Ts. 2:12; 2 Ts. 1:5;
Mr. 1:14-15; Jn. 3:3, 5; Ap. 1:9

I. Dios nos ha llamado a entrar en Su reino y gloria—1 Ts. 2:12:

- A. El reino de Dios es la esfera donde adoramos a Dios y disfrutamos a Dios bajo el gobierno divino con miras a entrar en la gloria de Dios—Mt. 6:13b.
- B. La obra que Pablo realizó con los nuevos creyentes los nutrió, los cuidó con ternura y los cultivó a fin de que anduvieran como es digno de Dios, de modo que pudieran entrar en Su reino y participar en Su gloria—1 Ts. 2:12.

II. El Nuevo Testamento es un libro acerca del reino de Dios; todo el Nuevo Testamento trata sobre el reino—Mt. 3:2; 4:17; Ap. 11:15; 12:10:

- A. El reino de Dios es una esfera divina en la cual Dios lleva a cabo Su plan; es un ámbito donde Dios puede ejercer Su autoridad a fin de realizar Su intención—Mt. 6:10.
- B. El reino de Dios no sólo es el reinado que Dios ejerce sobre el universo de manera general por Su autoridad y poder, sino también el reinado que Dios ejerce de manera particular en términos de la vida—Jn. 3:5, 15; Ro. 14:17; 8:2, 6, 10-11.
- C. Como Dios encarnado, el Señor Jesús vino para establecer el reino de Dios, esto es, establecer un ámbito en el cual Dios puede llevar a cabo Su propósito mediante el ejercicio de Su autoridad—Jn. 1:1, 14; 3:3, 5; 18:36.
- D. El Nuevo Testamento predica el evangelio según la manera propia del reino; el evangelio tiene por finalidad el reino, y el evangelio es proclamado a fin de que los pecadores rebeldes puedan ser salvos, hechos aptos y equipados para entrar en el reino—Mr. 1:14-15; Mt. 4:17; Hch. 8:12.
- E. En el Nuevo Testamento el reino de Dios acompaña Su salvación, y la salvación de Dios acompaña el reino—Ef. 2:8, 19; Ap. 12:10.
- F. El arrepentimiento tiene por finalidad principalmente que entremos en el reino de Dios; a menos que nos arrepintamos —es decir, experimentemos un cambio de concepto— no podemos entrar en el reino—Mr. 1:15; Mt. 3:2; 4:17.
- G. El reino de Dios es Dios mismo, y Dios es vida, por lo cual tiene la naturaleza, habilidad y forma de la vida divina, lo cual conforma el ámbito del gobierno de Dios—Mr. 1:15:
 - 1. El hecho de que el reino de Dios se acerque equivale a que Dios mismo se acerque.
 - 2. La naturaleza del reino de Dios es divina porque es el reino de *Dios* con los atributos divinos de amor, luz, santidad y justicia—1 Jn. 4:8, 16; 1:5; 2:29; 1 P. 1:15-16.
 - 3. Únicamente al tener la vida divina podemos entrar en el ámbito divino.

4. La única manera de entrar en el reino de Dios es recibir a Dios como vida y ganar a Dios mismo—Jn. 1:1, 14; 3:15; 1 Jn. 5:11-12.
 5. Debido a que mediante la regeneración recibimos la vida divina, la vida de Dios, la regeneración es la entrada única al reino—Jn. 3:3, 5, 15.
- H. Por medio de la regeneración hemos sido trasladados al reino deleitoso del Hijo del amor de Dios: un ámbito donde somos gobernados en amor con vida—Col. 1:13.
- I. El reino de Dios es un ámbito de la especie divina; a fin de entrar en este ámbito divino necesitamos nacer de Dios para tener la vida y naturaleza de Dios, con lo cual llegamos a ser Dios-hombres en el reino de Dios—Jn. 1:12-13; 3:3, 5.
- J. El reino de Dios es el Señor Jesús como semilla de vida sembrado dentro de Sus creyentes y quien se desarrolla en un ámbito sobre el cual Dios puede gobernar como Su reino en Su vida divina—Lc. 17:20-21; Mr. 4:3, 26.
- K. El reino eterno de Dios es el aumento de Cristo en administración—Dn. 2:34-35, 44; Mr. 4:26-29.
- L. Hoy en día los creyentes llevan la vida del reino en la iglesia, pues la iglesia es el reino de Dios en esta era—Mt. 16:18-19; 1 Co. 6:10; Ef. 5:5:
1. La vida de iglesia es el reino en una etapa de desarrollo, una etapa preliminar—Ap. 1:9.
 2. Cuando permitimos que la autoridad del reino de Dios opere en nosotros, la justicia, la paz y el gozo serán las características de nuestra vida diaria—Ro. 14:17.
 3. La obra de la iglesia consiste en traer el reino de Dios—Mt. 6:10; 12:22-28; Ap. 11:15; 12:10.
 4. La meta de Dios es que llevemos una vida de iglesia que nos introduzca en el reino; esto significa que deberíamos vivir en la etapa preliminar del reino, la cual nos conducirá a entrar en la plena manifestación del reino—Mt. 13:43.
- M. El Nuevo Testamento recalca la cruz, la iglesia y el reino; la cruz produce la iglesia, y la iglesia introduce el reino—Mt. 16:18-19, 24.
- N. A fin de entrar en el reino de Dios necesitamos pasar por sufrimientos; a fin de ser “tenidos por dignos del reino de Dios” necesitamos que nuestra fe crezca, que nuestro amor aumente y que nuestra perseverancia sea mantenida—Hch. 14:22; 2 Ts. 1:5.
- O. Después de entrar en el reino de Dios mediante la regeneración, necesitamos avanzar a tener una rica entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo al experimentar el pleno desarrollo de la vida divina según es revelado en 2 Pedro 1:5-11.
- P. Como resultado de que la vida divina crezca y se desarrolle hasta que alcancemos la madurez y de que vivamos en la realidad del reino en la vida de iglesia hoy en día, heredaremos el reino de Dios—cfr. 1 Co. 15:50; Gá. 5:21.

III. La gloria de Dios acompaña Su reino y es expresada en el ámbito de Su reino—Mt. 6:10, 13b; Sal. 145:11-13:

- A. El reino es el ámbito en el cual Dios ejerce Su poder a fin de expresar Su gloria—Ap. 5:10, 13.
- B. El resplandor del reino tiene por finalidad la glorificación del Padre—Mt. 5:16.
- C. El reino de Dios consiste en que Dios sea manifestado por medio nuestro; la expresión de Dios desde nuestro interior es el reino—vs. 14-15; 1 Co. 4:20; 10:31.
- D. En 1 Tesalonicenses 2:12 se nos indica que entramos simultáneamente en el reino de Dios y en la gloria de Dios.